

Niño Jesús, es que nunca jamás la encontraremos sola: ora socorriéndola con limosnas, ora prodigándola consuelos; ya regalándola con flores, ya instruyéndola con avisos; bien ilustrándola con manifestaciones, bien purificándola con ausencias, siempre y en todas partes veremos a la Venerable con la tan divina y

dulcísima compañía de Jesús Niño, Razón por la cual cuando el arte ha querido reproducir, con el pincel o el buril, la imagen de la Venerable, y ha buscado su nota característica, ha colocado siempre junto a ella la imagen de Jesús en la encantadora edad de su infancia.



Cuadro al óleo, existente en el convento de Carmelitas Descalzas de Villanueva de la Jara

Es uno de los cuatro que, en la planta baja, decoran los ángulos del claustro. Este representa a la Venerable, en el jardín del convento, corriendo tras la aparición del Niño Jesús

De propósito omitimos, por hoy, el hablar de las imágenes venerandas de Jesús Niño que guardamos como joyas inestimables en este convento, las cuales tan íntimas relaciones contienen con

lo principal de la vida de la Venerable. Ello será materia de otro articulejo que, con la ayuda de Dios, publicaremos en este Boletín.

Gracias de la V. Madre Ana de S. Agustín

VILLANUEVA DE LA JARA (Cuenca).—10 de Octubre de 1933. Por varios favores recibidos de nuestra Venerable

M. Ana de S. Agustín, cuya protección experimento en todas mis necesidades, le doy, con mucho gusto, seis pesetas